
Discurso religioso y memoria oral en la formación de la cultura merideña*

*Ana Hilda Duque y Niria Suárez***
hildaduque@cantv.net / niriapar@cantv.net

Discurso, Memoria y Región, representan en este proyecto la articulación de tres campos ampliamente abordados desde la interdisciplinaridad de los estudios culturales, y que han hecho posible el desprendimiento de conceptos y categorías de análisis cualitativo de realidades sociales complejas, que por su cercanía, espacial y cronológica, creemos más accesibles.

Afortunadamente para el investigador es una realidad cultural inagotable; no solamente por que se trata de caminos poco transitados de manera sistemática, sino por la complejidad que representa la observación, ya sea etnográfica o documental, de colectivos siempre en tránsitos, en devenires; en simultaneidades de tiempos que asedian al presente y desdibujan el pasado para recrear aquello que sobrevive de la confrontación constante entre la memoria y el olvido: el presente continuo.

* Resumen del Proyecto Central del Grupo de Investigación y Estudios Culturales de América Latina. (GIECAL).

** Profesoras Titulares, Investigadoras del GIECAL. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes.

Propuesta Investigativa

Los ejes temáticos que sostienen esta propuesta investigativa advierten sobre la necesidad de privilegiar los estudios culturales regionales, como plataforma de observación de identidades, prácticas, imaginarios y apropiaciones, reconstruidos a partir de la microhistoria, la misma que nos acerca y detiene en los aportes siempre vigentes de Carlo Guinsburg y Giovanni Levi, y a conceptos en los que confluyen otras formas de elaboración del *pequeño relato*, como son las abordadas desde la Historia Inmediata, la Intrahistoria o la Historia Reciente.

1. Un primer eje temático que abona en esta *percepción cultural* de la sociedad merideña, es el **Discurso religioso**.

El hecho religioso es una parte de la historia humana. El discurso religioso satisface necesidades elementales o primarias que tienen que ver con la salud, la protección contra las catástrofes, promueve y acompaña la fertilidad y la vida del hombre, de los animales y el campo. Busca a la vez llenar necesidades sentidas intensamente y busca el beneficio y la respuesta a las necesidades más perentorias. Para ello el hombre religioso ofrece compensaciones a los seres sobrenaturales. Tiene un sentido muy pragmático. Presupone, además, la existencia de unos poderes sobrenaturales a los que se dirige con un ritual que es considerado central en las relaciones de estos poderes con el hombre. El ritual tiene aspectos o prácticas privadas/públicas y se expresa a través de comportamientos ajenos o no controlados directamente por la Iglesia; tiene cierta autonomía en su relación con

los seres sagrados y en general es portador de una tensión o rechazo de la mediación clerical u oficial. La Iglesia católica acepta y tolera estos rituales y creencias populares reglamentándolos o limitándolos. En las últimas décadas después del Concilio Vaticano II (1962-65), la institución católica latinoamericana ha tenido una actitud más positiva a través de la llamada *religiosidad popular*, teniendo en cuenta que desde la época colonial se inició un proceso de transformación cultural de enormes dimensiones que afecta tanto a las estructuras de poder como a los comportamientos cotidianos.

En las creencias y prácticas religiosas participan la mayoría de los miembros de la sociedad aunque su identificación con la iglesia oficial sea muy disímil. Sin embargo, lo religioso identifica más a la gente con su pueblo que otras manifestaciones culturales. Presenta rasgos de sincretismo con otras religiones o prácticas más antiguas. En nuestro caso con el antepasado indígena y mestizo. Es el resultado de una dialéctica entre los que detentan el poder y el resto de la población. Por ello, cambia a lo largo del tiempo y se mueve entre el racionalismo y el romanticismo. Ciertamente existe un contraste, una pugna entre lo oficial y lo popular. Esto último está siempre asentado en la tradición, recreando desde el presente sus anhelos y sentidos de la trascendencia¹.

¹ Puede verse con interés la obra *Religión y fiesta. Antropología de las creencias y rituales en Andalucía*, de Salvador Rodríguez Becerra. Signatura Demos. Sevilla 2000.

Como primer objetivo, pretendemos observar la tradición, a través del seguimiento fragmentario de una institución que cabalga entre lo oficial y lo popular: la cofradía. Desde una perspectiva etnohistórica, la organización se expresa en un contexto de fiesta religiosa católica con elementos culturales característicos de los antiguos habitantes de la región y del posterior proceso de mestizaje con individuos provenientes de otras culturas.

La geografía, la historia, la sociología, la psicología, la fenomenología, la antropología cultural y la etnografía nos ayudan a situar el área de estudio dentro del contexto más amplio de la Cordillera de Mérida.

En segundo lugar, nos interesa reconstruir la razón de ser antropológico-religiosa de las cofradías.

La literatura histórica y descriptiva sobre las cofradías es abundante. Nos circunscribimos a señalar algunas características antropológicas y su perfil social. Se hace imperativo conocer principalmente sus rasgos españoles y su traslado a América. En este punto encontramos escasa literatura etnográfica, es decir, el estudio específico de cofradías o hermandades bajo la óptica etnológica.

Otro propósito es la comprensión del entorno merideño y las coordenadas impuestas por el catolicismo indiano en el que se implantan las cofradías juntamente con el paso de los rituales indígenas a los católicos.

Es abundante la literatura histórica general civil y eclesiástica para Mérida. Pero en lo relativo a cofradías es poco el material tocante a la Cordillera merideña. Los estudios etnográficos venezolanos sobre cofradías son

escasos con la excepción de algunos rasgos de las cofradías de negros de lo cual fue pionero Miguel Acosta Saignes².

El modelo de lectura etnográfica que se propone se realizará del primer libro de actas de la Cofradía de la Inmaculada. Creemos que el aporte principal de este estudio desde el punto de vista etnohistórico es el intento de relacionar las creencias y prácticas religiosas de los antiguos habitantes de la cordillera con el catolicismo impuesto en el proceso de conquista-colonización y su posterior adaptación hasta nuestros días, enfocándolo puntualmente a partir de una cofradía presente desde hace tres siglos, en una comunidad de la Cordillera de Mérida. En el campo de la iconografía tuvimos el escollo de encontrar mucho material histórico-artístico-descriptivo sobre la *Inmaculada* pero pocos materiales etnográficos elaborados sobre el mismo tema.

Ante un horizonte que se nos hace inabarcable optamos por recoger la información general que nos permita conocer mejor la razón de ser y características de la cofradía. Del mismo modo, sobre la iconografía de la Inmaculada seguimos los pasos al desarrollo de los símbolos para aplicarlos posteriormente a la Cofradía de la Inmaculada de Mucurubá. Todo ello dentro del estudio del contexto etnográfico de la Cordillera de Mérida.

² Miguel Acosta Saignes. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. 1984. Véase también Carmen Elena Alemán. *Corpus Christi y San Juan Bautista. Dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. 1997. En las páginas 18ss. trae una relación de los estudios afroamericanos realizados en Venezuela.

Determinar los principales rasgos del discurso religioso católico en el contexto del discurso simbólico de la Cordillera de Mérida, implica la utilización del método etnológico comparativo para describir la fiesta y algunos de sus componentes.

Este enfoque, y a la vez, práctica metodológica exige la recolección y ordenamiento del material histórico y etnográfico disponible. La actividad de campo sobre cofradías exige también una serie de entrevistas con especialistas y/o profesionales de lo religioso (sacerdotes) y con gente de diversas localidades merideñas señalados como *conocedores* o expertos en la materia. Las fuentes orales nos sirven de interesante aprendizaje y de cotejo con diversas experiencias personales (referencias familiares y profesionales). En este sentido plantea Michel Boud: *Todos los historiadores rechazan la búsqueda positiva de la 'única y verdadera' realidad histórica, reconstruida en base a investigaciones empíricas y formada, supuestamente, independientemente de la subjetividad del historiador. La nueva historia social emana explícitamente de la idea de que es en última instancia el historiador quien 'construye' su historia a partir de su elección e interpretación de las fuentes... Esta puede y debe ser matizada por la verificación cada vez más rigurosa de la investigación empírica y por la explayación de los métodos y las tesis iniciales... muchos ... consideran la elección de sus temas de investigación como una opción política e incluso moral. Quieren que su investigación histórica ayude a la construcción de una sociedad más justa...³.*

³ Michel Boud. "Posibilidades y limitaciones de la historia oral". En, Fabio Silva Vallejo. *Las Voces del tiempo. Oralidad y cultura popular*, p. 80.

La metodología etnográfica permite afinar conceptos, replantear ideas, abrir horizontes. Estima el valor de la tradición oral como fuente histórico-etnográfica y tropezamos con las dificultades propias de este tipo de trabajo, máxime cuando la misma gente de la zona ha sido abordada por diversos investigadores. Los vecinos se preguntan *¿por qué averiguan tanto esos señores de la universidad?*⁴.

Las entrevistas se realizarán a personas (de Cacute, Cacutico, Escagüey, La Cruz, Los Pozos, Mococón, Mucuchíes y Mitibibó; también de Mérida, La Azulita, Pueblo Nuevo, Táriba y Palmira o Guásimos en el Estado Táchira), de todas las edades aunque buscamos con interés a personas mayores, sin discriminación de ninguna naturaleza (amas de casa, socias, agricultores, cantores, choferes, estudiantes, solteros, casados, etc.). La mayor parte de las entrevistas se hacen al azar, otras seleccionadas entre las personas más cercanas a la cofradía y al trabajo de la Iglesia. Las conversaciones unas veces más y otras menos formales, hasta las entrevistas prolongadas, unas veces con cuestionario y otras menos estructuradas. Las fiestas son la ocasión privilegiada para entrevistar al azar a personas que participaban en la celebración o están en los alrededores de la celebración festiva. No se registran como entrevistas las conversaciones informales con personas de diversa condición académica, social y religiosa realizadas la mayor parte en la ciudad de Mérida.

4 Nelson Montiel Acosta. "La tradición oral: una fuente primaria de la historia de Venezuela". En, *Boletín Antropológico* 13(2987)32-33: *El investigador no puede esperar que se va a conseguir inmediatamente con la realidad, porque las comunidades muchas veces son celosas con sus conocimientos y tradiciones, lo que puede contribuir a traumatizar los primeros momentos de la investigación.*

A través de la investigación de fuentes escritas nos acercamos al pasado intentando recomponer una secuencia temporal que explique, al menos en parte, la continuidad del discurso religioso⁵. El hecho religioso acompaña la historia humana en todas sus etapas⁶. Intentar ser etnohistoriador arrastra consigo la tensión de descubrir las sociedades existentes como el resultado de las transformaciones de otras sociedades que las precedieron en el tiempo.

2. El segundo eje temático es la **Memoria Oral**. Asumir la memoria como la instancia básica que articula individuo y sociedad, y al situarnos en el camino de elaborar una Historia Cultural Regional, nos sentimos comprometidos con nuestro propio discurso. En este sentido, consideramos que una forma de iniciar estos procesos de búsqueda y reafirmación de identidad cultural, es abriendo espacios para la recuperación, registro y difusión del patrimonio

5 Barry Sanders. "Aparentar según se representa: Chaucer se convierte en autor". En, David R. Olson y Nancy Torrance. *Cultura escrita y oralidad*. p. 154: "Sólo cuando la memoria es percibida como un texto se puede convertir el pensamiento en un material a moldear, reformar y transformar. Sólo un yo que ha pensado lo que efectivamente dice puede decir algo que no piensa".

6 Juan Martín Velasco. *Introducción a la fenomenología de la religión*. p. 300: "el fenómeno religioso interviene en el desarrollo de la historia, siendo sin duda condicionado por él, pero determinando a su vez en buena medida ese desarrollo en todos los demás aspectos. El hecho religioso contiene, pues, una enorme variedad de formas que reflejan la pluriformidad de la historia humana, según las diferentes épocas, culturas y situaciones. Pero contiene también una indudable unidad que nos permite identificar fenómenos aparentemente muy diferentes".

social que da coherencia y significación a la herencia sociocultural que nos define como colectivo.

En esta propuesta, las memorias colectivas construidas describen el mundo y por efecto lo canonizan, quizás por esa virtud que tienen de generarse en la continuidad del pasado en el presente, y en una asediante paradoja: la de ser resultado del olvido, noción que al utilizarse como categoría de análisis, es mucho más articuladora que los referentes históricos producidos por las grandes rupturas, ya sean epistemológicas o cronológicas⁷.

En nuestro caso, la herramienta fundamental para abordar y reconstruir memoria es el habla. Hacer y dejar hablar a la imagen, al testimonio, al pensamiento, al monumento. Como propuesta museística, no hay aquí pretensiones descalificadoras ni tendencias a la oposición oralidad-escritura; ambas formas de expresión ya se han decantado suficientemente en sus territorios como para que cada una desde sus espacios y desde sus posibilidades creativas asuma sus propios objetos de análisis y modalidades de registro.

⁷ Aunque ese “pasado eternizado” sea dominio y pretensión de la memoria, “...es el olvido el que nos pone en contacto con el pasado de la memoria y de la historia...”, pues es un pasado hecho del olvido de memoria y de la historia. Bertrand P. *El Olvido. Revolución o muerte de la historia*. México: Siglo XXI, 1977.

La adscripción de este proyecto al GIECAL⁸, implica abordar los Estudios Culturales como plataforma teórica que estimule y conduzca líneas de investigación inter y transdisciplinarias, como forma de abordar realidades complejas, y por consiguiente, generadoras de categorías de análisis pluridimensionales. Tales metas estarían por lo tanto abiertas a los diálogos entre tradición y modernidad, entre centro y periferia, entre el canon y las lecturas emergentes: estudios fronterizos, alternativos y todos aquellos arropados por el manto de la Nueva Textualidad del mundo, por la Nueva Historia⁹.

8 El Grupo de Investigación y Estudios Culturales de América Latina (GIECAL) funda su concepción en el reconocimiento de que el espacio cultural latinoamericano es uno y múltiple, donde la profundización de las investigaciones y cambios de enfoques es constantes. Esta premisa permite observar una realidad cultural caracterizada por complejos procesos de intercambio, de continuidad y discontinuidad, de creación imaginaria incesante que obligan, por un lado, a romper con los esquematismos clásicos de las disciplinas y por el otro, con la problematización de instancias interpretativas.

Esta complejidad de los espacios y tiempos múltiples en los que se mueve la cultura latinoamericana, nos ofrece un campo de reflexión e investigación que justifica la creación de este grupo. Nuestro campo de estudio es en consecuencia la Cultura Latinoamericana concebida en plural, cuestión que nos permite asumir un tejido complejo en el que reconocemos que los procesos de formaciones culturales de América Latina son irreductibles dentro de esquemas unidimensionales. En consecuencia, la historia cultural concebida como un campo de estudios fronterizos en la encrucijada interdisciplinaria y transdisciplinaria, se transforma en una posibilidad de interpretación y comprensión de las culturas y sus sujetos, de sus sentidos y significaciones.

Por otro lado, las realidades de América Latina vistas desde esa multiplicidad nos plantean más preguntas que respuestas. El descubrimiento de un inmenso campo por estudiar y de la urgencia social del mismo, nos conduciría a realizar grandes esfuerzos de interpretación en la confluencia de los aportes de las escuelas europeas y latinoamericanas, ambas con balances historiográficos importantes.

9 La Nueva Historia, derivada de esa Nueva Textualidad del mundo, conduciría los aportes que van a registrar los archivos del futuro; los espacios desde donde pueda verse la cultura desde sí misma, y en los que el historiador tendría el papel de proveer el alcance de una estética de la cultura ya que esta termina siempre materializándose, convirtiéndose en producto, en artefacto. (c.f. Jameson F. (s/d) "Sobre Estudios Culturales"; en Gonzalez S. B. (comp.) *Cultura y Tercer Mundo*. Caracas: Nubes y Tierra. Nueva Sociedad.

La idea de crear una organización que se ocupara del registro y recopilación de cultura material y fuentes orales, así como de su tratamiento como *Patrimonios Sociales Tangibles e Intangibles*, nace entre los años 1998 y 1999, en el marco del proyecto *El Trabajo Campesino Andino como factor de reconstrucción histórica*, financiado por el CDCHT-ULA, cuyo Informe Final fue aprobado por esta dependencia universitaria en el año 2000. A su vez, este proyecto se derivó de los resultados obtenidos en investigaciones anteriores sobre la formación de sistemas laborales andinos, ejecutados desde el año 1986, a partir de la propuesta de que tales sistemas, son producto de procesos históricos acumulativos gestados a través de prácticas socioculturales y herencias interculturales, transmitidas por una fusión de elementos reproductivos propiciados por la familia, el arraigo al lugar y el trabajo, lo que viene a conformar un imaginario cultural con un alto sentido ritualista.

Posteriormente, la idea inicial se fue consolidando, dando origen a una propuesta de museo, a través del Proyecto Sensibilidad y Memoria, también financiado por el CDCHT-ULA, en el que se establecieron las bases constitutivas y organizativas del mismo. Paralelamente, se desarrollaron proyectos satélites en la línea de los imaginarios de pueblos de montaña, apoyados en el registro de testimonios orales que han enriquecido el patrimonio del Archivo de la Palabra.

Este museo es una respuesta individual que se materializa colectivamente como un cuestionamiento ante la posibilidad de que desde el poder, en todas sus manifestaciones, tanto políticas como históricas, se nos

imponga el olvido como forma de vida. La percepción de que son las elites o sectores minoritarios quienes tienen la facultad para institucionalizar la tarea de salvaguardar la herencia cultural de una sociedad, inmoviliza los intentos de acciones y prácticas desde la otra visión, desde la otra historia. Ante el acecho del olvido y el desentido que genera la desmemoria, asumimos el compromiso de hacernos responsables de conservarla como patrimonio vivo, activo, como práctica de vida colectiva y del sentido de pertenencia.

La difusión del patrimonio recuperado nos obliga a redefinir la noción de documento, pues estaríamos otorgando a la palabra el valor del documento vivo, cambiante e itinerante; y a la cultura material que la sostiene, el peso de la tradición y la evidencias de la permanencia del tiempo materializado, forjado en la conexión paisaje y cultura. La modalidad museística ofrece dos beneficios: la posibilidad de ir hasta el lugar donde se origina y conserva la palabra, y la oportunidad recuperar memoria anclada en la cultura material, que luego se conserva en un lugar apropiado como son los museos y los archivos.

Por otra parte, la función más importante de un esfuerzo como este, es el estímulo a la investigación que se materializa en la apertura de líneas de investigación ofrecidas como seminarios y simposios, por supuesto apoyados por instituciones afines al quehacer histórico cultural. Hemos considerado viable esta actividad, ya que emprender esta labor desde el sector no gubernamental, en el ámbito de la cultura y la memoria, es una tarea difícil que exige entrega y dedicación; la idea es llegar a los grupos más apartados y producir el encuentro del

ciudadano con su propia historia. Sin embargo, sabemos, como ya lo hemos señalado en los antecedentes, que no estamos solos. Hemos tenido información de otras experiencias; es el caso del Archivo de la Palabra y la Imagen, fundado en El Salvador, cuyos responsables justifican su creación a partir de intereses y motivaciones que compartimos plenamente¹⁰.

Un proyecto en memoria oral debe contemplar el registro, rescate y salvaguarda de la herencia laboral, cultura material y memoria oral de sociedades y colectivos, como instancia válida de legitimación de memoria histórica e identidad cultural.

Al mismo tiempo, el estudio, análisis e interpretación desde la percepción cultural, plantea la apertura de categorías capaces de articular los constructos con la acción social, de manera de no quedarnos con la ambigüedad que puedan generar aquellos conceptos que por su condición de ser leídos universalmente, no logren anclarse en el cocontexto histórico que reclama. Tales categorías conceptuales las hemos definido como:

- Etnografía del habla
- Imaginario cultural (tradición y ritualidad, calendario y ciclos vitales)
- Lectura del patrimonio social
- Cultura material

¹⁰ Hernández R. G. (s/d). *El Museo de la Palabra y la Imagen. Una propuesta ciudadana ante la desmemoria*. Universidad tecnológica del Salvador.

La recuperación, registro, inventario y catalogación de documentos (oralidad recuperada y transcrita,) habla y fuentes iconográficas e instrumentales. Se contextualiza en esta propuesta, en categorías marco, articuladas líneas de investigación en curso:

- Tradición y Modernidad: anclajes, apropiaciones y prácticas.
- Memoria Colectiva y Memoria Histórica: encuentros, desencuentros, fusiones
- Historia Paralela: el sentido ritualista en sociedades tradicionales
- Historia y Tradición: reconstrucción de la memoria social desde el habla (música, gastronomía, coplas, cuentos y canciones, sistemas de pesos y medidas)
- Historia Inmediata: pensamiento urbano, memoria textual
- Estudios sobre el Homenaje y el Reconocimiento
- Huellas y Rastros: caminos, puentes y senderos.
- Itinerarios de la Memoria Urbana

La estructura organizativa del museo contempla Unidades tienen la responsabilidad de Planificar, Organizar y Coordinar todas las actividades desempeñadas por las Áreas de Trabajo.

La Unidad Museo del Trabajo, a través de sus áreas tiene como finalidad el registro, inventario, recuperación y mantenimiento del capital laboral materializado en instrumentos, aperos y herramientas asociadas a los cultivos tradicionales de la región. Está conformada por tres áreas:

El Área de Registro e Inventarios, tiene como función la tarea de registrar e inventariar el patrimonio laboral de la región, atendiendo de manera primordial a los *productos culturales locales*, generados por la inventiva y la transmisión de saberes populares.

El Área de Extensión y Eventos cumple con la función de organizar e implementar exposiciones permanentes e itinerantes; así como talleres y simposios como medio de difusión de los resultados de los proyectos de investigación asesorados y canalizados por el MUMCOA.

El Área de Rutas del Trabajo Agrícola, cumple con la función de organizar y ejecutar visitas de grupos interesados, tales como la población joven escolarizada, a lugares emblemáticos de la cultura del trabajo campesino, como una forma de dar a conocer y valorar el patrimonio laboral regional. Las rutas previstas son: la ruta del trapiche, del trigo, del café, del arado, del telar, entre otras.

La Unidad Archivo de la Memoria Oral, cumple con la función de registrar, salvaguardar y difundir la memoria oral colectiva, a través de cinco áreas de trabajo:

Archivo de la Palabra, cuya función principal es registrar voces campesinas, testimonios sonoros y etnografías del habla, para su conservación y posterior difusión.

Archivo de la Imagen. Registra y digitaliza audiovisuales y fotografías del paisaje agrario y del calendario laboral-santorial andino.

Área de Documentación. Inventario, y catalogación del acervo documental del MUMCOA.

Área de Extensión y Relaciones Interinstitucionales. Establecimientos de convenios con instituciones culturales y educativas de la región, para la difusión de los productos audiovisuales del Archivo de la Palabra y de la Imagen.

Área Red de Contactos de Informantes. Establecimiento de convenios con las instituciones educativas de la región para entrenar a los docentes para la recuperación de la memoria oral, a través del adiestramiento en el registro testimonial de la población escolar en el seno de su colectividad.

La Red de Contactos de Informantes (RCI), es una de las áreas más importantes del museo, ya que una de sus funciones es el registro de la memoria testimonial en el lugar donde se genera y conserva en la tradición.

La Red de Contactos de Informantes está conformada por representantes sectoriales, quienes en su condición de docentes activos incorporados a la educación formal (Básica Integral y Adultos), serán entrenados como personal de contacto de nuevos informantes a través del estímulo de la población escolar, en la recuperación de memoria oral en el seno de su colectividad.

El soporte teórico-metodológico del proyecto se define como un análisis cualitativo e interdisciplinario que permite abordar lo histórico-social como producto cultural. Planteado en estos términos, tendremos la posibilidad de estudiar realidades socio-culturales complejas representadas en tejidos sociales plurales, pero al mismo tiempo matizados por esa dualidad y simultaneidad de un tiempo social que nos traslada y mantiene en ese

presente continuo derivado de la convivencia de tradición y modernidad.

Compartimos el pensamiento de García Canclini, quien enrumba su reflexión hacia la elaboración de una *Teoría Social del Patrimonio*¹¹. Creemos tener cabida en este planteamiento, desde el mismo momento en que asumimos la cultura latinoamericana como la representación del cruce, de las fusiones, de apropiaciones y prácticas que generan un producto más allá de la cultura material; es el patrimonio intangible que se crea y recrea en el habla y la memoria.

Los instrumentos de recolección y análisis de datos están diseñados de acuerdo al paradigma cualitativo, con especial énfasis en la Observación Participante, Investigación Acción, Etnometodología e Historias de Vidas, estrategias metodológicas que incorporan la utilización de testimonios, entrevistas, videos y recuperación de imágenes.

11 García C. N. *Culturas Híbridas*. México: Grijalbo, 1989

REFERENCIAS

ACOSTA SAIGNES, Miguel. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Valencia (España): Vadell Hermanos Editores, 1984.

ALEMÁN, Carmen Elena. *Corpus Christi y San Juan Bautista. Dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. Caracas: Fundación Bigott, 1997

BABA, Homi. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2002

BARRETO, Morella. "Patrimonio cultural y memoria". *En: Visiones del Oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. José Ángel Rodríguez, ed. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Comisión de Estudios de Postgrado. Fondo Editorial de Humanidades y Educación. UCV. 2000.

BOUD, Michel. *Posibilidades y limitaciones de la historia oral*. En: SILVA VALLEJO, Favio. *Las voces del tiempo. Oralidad y cultura popular*. (2a. ed.). Bogotá: Arango Editores, 1999.

BURKE, Peter. *Formas de Hacer Historia*. Barcelona: Paidós, 2001.

CLIFFORD J. *Itinerarios transculturales*. Barcelona: Gedisa, 1999.

DE LIMA, Blanca Isabel. "Las fuentes Orales y el relato histórico". En: *Visiones del Oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. José Ángel Rodríguez, ed.

Caracas: Academia Nacional de la Historia. Comisión de Estudios de Postgrado. Fondo Editorial de Humanidades y Educación. UCV, 2000.

GARCÍA C. N. *Culturas híbridas*. México: Grijalbo, 1989.

GINZBURG, C. *Mitos, Emblemas, Indicios*. Barcelona: Gedisa, 1999.

HOBSBAWN, Eric y T. Ranger (eds). *La Invención de la Tradición*. Barcelona: Crítica, 1983.

LE GOFF, Jacques. *Hacer la Historia*. Barcelona: LAIA, 1981.

_____. *El Orden de la Memoria*. Barcelona: Paidós, 1991.

MIDDLETON David y D. Edwards (comp.). *Memoria Compartida: La Naturaleza del Mundo*. Barcelona: Paidós, 1992.

MONTIEL ACOSTA, Nelson. “*La tradición oral: una fuente primaria de la historia de Venezuela*”. BOLETÍN ANTROPOLÓGICO (Mérida-Venezuela) (13): julio-diciembre 1987.

MOSS, William W. y P. C. Mazikana. *Los Archivos, La Historia y la Tradición Oral*. Bogotá. Programa General de Información y UNISIST – ONU – UNESCO, Archivo General de Colombia, 1987.

OLSON, David R. y Nancy Torrance. *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona (España): Gedisa Editorial, 1998.

PALENZUELA, Juan Carlos. "*Hacer Memoria*". *En Visiones del oficio*. José Ángel Rodríguez. Caracas: Academia Nacional de la Historia pp. 233-244.

REVISTA DE HISTORIA, Antropología y Fuentes Orales. *Recordar el olvido*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Junta de Andalucía, Diputación Provincial de Granada, Instituto de Cultura.

RIVERO Rosa, Alberto et al. *Memoria Colectiva e Identidad* Nacional Madrid: Biblioteca Nueva.

RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador. *Religión y fiesta: Antropología de las creencias y rituales en Andalucía*. Sevilla: Signatura Demos, 2000.

VELASCO, J. Martín. *Introducción a la fenomenología de la religión*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978.